

antiguos, él recibe la adoración, y sus ministros dan por él las respuestas.»

La reina, en tanto, su primera mujer, nada intervino en los negocios públicos, hasta que llegaron los grandes desastres de la monarquía: contentándose con llorar en silencio la infidelidad del rey, que enamoraba a las mujeres de su propia servidumbre, y llegó a tener, según en Madrid se decía y refirió a su corte un veneciano, hasta veintitres hijos bastardos.

Miserable espectáculo ofrecía por cierto, Felipe IV, regocijado y placentero en las comedias, mientras su hermano el infante cardenal don Fernando, rendido el cuerpo de tan largas campañas y trabajos en Alemania y Flandes, y aco- sado el ánimo de presentimientos y temores por la suerte de la patria, enflaquecía de hora en hora, y en florida edad bajaba al sepulcro. Fal- tábanle soldados al buen infante, y al rey le so- braban representantes y truhanes, porque según dejó escrito uno de ellos con imparcialidad nota- ble, «como su vida era libre y apetecida de gen- te moza, se aumentaban considerablemente cada día.»

Semejantes devaneos comunicándose a la ge- neralidad de la nación, rápidamente acabaron de corromper por aquel tiempo las venerables costumbres de los antepasados. No hubo en Ma- drid, bien pronto, moralidad alguna; quedaban la soberbia; quedaban el valor, y algunos rasgos externos del antiguo carácter español; pero no las virtudes que describió en el siglo anterior Luis de Cabrera.

Puntaba con exactitud, sin duda, don Fran- cisco de Quevedo los vicios de la época; no hay grande encarecimiento en sus descripciones. Su desenfadado fué muy peligroso entonces; y fué con efecto perseguido el poeta, con pretextos varios... La verdad era que había hallado medio de poner ante los ojos del rey un memorial en verso, donde apuntaba las desdichas de la re- pública, señalando como principal causa de ellas al conde-duque.

Siguió el aborrecimiento de éste hasta el último día de su privanza, y así estuvo Quevedo en San Marcos de León durante cerca de cuatro años, los dos de ellos metido en un subterráneo, con cadenas e incomunicado. Y no fué poco que no le degollasen, como al principio se creyó en Madrid, recordando otros ejemplares. Pero mientras aquel terrible Censor pagaba así sus libertades; la corte, los magistrados y los fun- cionarios de todo género acrecentaban los abu- sos cada día; y entre tanto hervía España y principalmente Madrid, en riñas, robos ó asesi- natos.

Pagábanse cada día muertes y ejercitábase notoriamente el oficio de matador; violábanse conventos, saqueábanse iglesias, galanteábanse sin reserva monjas como mujeres particulares; eran innumerables a la semana los desafíos, riñas, asesinatos y venganzas.

Para no callar ninguna de las cosas que dis-

tinguieron la corte y el reinado de Felipe IV, preciso es decir algo también de los juegos de cañas, toros y fiestas caballerescas, que oculta- ron por algún tiempo los funerales de la mo- narquía. No parece sino que para tales ejercicios nació ya predestinado este príncipe, porque en los regocijos que por su nacimiento se celebra- ron en Valladolid, hubo famosísimas cañas, en las cuales corrieron con los caballeros de la corte, contra su costumbre, el mismo Felipe III y el privado Lerma.

Felipe IV les dió más vida que hubiesen tenido nunca.—*El Progreso.*

OTRO CORONEL DE HULANOS.

Recomendamos al lector discreto que lea con cuidado el siguiente relato (traducido con rigu- rosa fidelidad de *Le Figaro*) y que, si se siente inclinado a hacer comparaciones, las haga con voz baja y para su coleteo.

Este es el caso:

«El domingo último (6 de Abril) ocurrió en Bruselas un lance que produjo desagradable im- presión entre los habitantes, por lo imprevisto y lo nuevo. Sabíase que a la una de la tarde debía llegar el príncipe imperial de Alemania, de re- greso de Inglaterra, a donde había ido para asistir a los funerales del duque de Albany, y arrastrada por la curiosidad, se reunió a dicha hora en la estación del Norte una considerable muchedumbre.

Sería imposible describir la emoción que se apoderó de todos cuando, a la entrada del tren de Amberes, vieron salir de la berlina real al príncipe alemán vestido de paisano, y con él al rey de los belgas y al conde de Flandes que lucían el uniforme azul celeste con golpes ama- rillos y el casco puntiagudo, de los coroneles prusianos.

El efecto producido no fué de sorpresa sino de estupor, y el rey, acostumbrado a recibir siempre fervorosas aclamaciones, no pudo menos de afectarse al comprender cuan grande enojo sentía la población a la vista de su uniforme extranjero.

Fueron necesarios el respeto y la adhesión que siente el pueblo belga hacia su dinastía na- cional para que no pasase de un helado silencio la manifestación de su sorpresa y disgusto.»

De aquí se deduce que los belgas, a pesar de su natural pacífico, gustan poco de las corone- lias honorarias.

Bien que como dijo el príncipe de nuestros dramáticos:

«Gustos y disgustos son no más que imaginación.»

POLITICA MENUDA.

La Union, periódico casi carlista y ministerial circunstancial de Pidal, publica una cosa que llama himno, del cual copiamos estos versos ó *berzas*:

«¡Oh árbol bello, hermoso,

Resplandeciente, sagrado,
De la púrpura adornado,
De nuestro Rey glorioso!
Escogido por señales
De tronco digno, sin par,
Que mereciste tocar
Tan santos miembros y tales.
Árbol bienaventurado,
De cuyos brazos colgó
El precio que se nos dió
Del siglo, por él comprado;
Y hecho balanza y peso
Del cuerpo precioso, tierno,
Trajo el robo del infierno,
Tantos tiempos allí preso.»

Ante esta descarga de metralla que dispara el órgano del ministro de Fomento a las musas y al sentido común, habremos de convenir en que

La Union mestiza, fomenta
En Fomento con Pidal
Aquellas honradas masas
De Cucala y de Saballa;
Pero es su suerte el «Fomento
De la cria caballar.»

Noticia de actualidad:

«Dícese que antes de las elecciones vendrán a Madrid todos ó la mayor parte de los gober- nadores civiles a recibir instrucciones.

Algunos, como los de Zaragoza y Valladolid, han venido ya.»

¡Los demás irán... yendo!

Todo, por supuesto, con el fin de garantizar el triunfo de la opinión... conservadora, en los comicios.

Por lo visto hay miedo a telegrafiar ó a escri- bir esas instrucciones.

¡Tales serán ellas!

Una miscelánea de *El Imparcial*:

«Asegúrase que en breve se firmará un tra- tado entre España y Siam para regularizar el tráfico de bebidas espirituosas.

Hasta que subió Pidal
vivimos sin ideal,
sin conciencia, sin ventura;
ahora el gobierno procura
arreglar lo espiritual.»

Ha sido denunciado *El Diluvio* de Barce- lona.

—¿Y al de Madrid cuándo lo denuncian? preguntaba ayer un aficionado a toros.

El percance—que sinceramente deploramos —de nuestro colega catalán ofrece una singula- ridad curiosa.

El artículo denunciado, que se titula *La Paz*, no era original de *El Diluvio*, sino copiado de nuestro apreciable colega *La República*, al cual no le originó su publicación perjuicio alguno...

Ni para hacer daño a los liberales logran po- nerse de acuerdo los canovistas.

Del «A vuelo de pluma» de *El Liberal*:

«En Barcelona, como en Valencia, se dispa- ran petardos de dinamita el día de Jueves Santo.

Si estas brutalidades se hubieran hecho en

tiempo de algún gobierno liberal, todos los dia- rios reaccionarios hubiesen sacado el Cristo, gritando:

—¡La religión está indefensa! ¡El respeto a las cosas santas se vá! ¡La fé de nuestros ma- yores pelagra!

Pero ahora los petardos no tienen nada de particular...

Verdad es que, al cabo y al fin—como dice Cánovas—ningún petardo puede sonar ya con tanto estrépito como el que puso el gobierno debajo del púlpito en que predicaba el Padre Mon.»

Exclamaciones contemporáneas.

—Un gomoso.—Soy feliz, yo salgo diputado por real orden.

—Un cura parroquial.—¡Soy un infeliz! yo ayuno por real orden: tengo seis reales y seis sobrinos.

Diálogo:

—Pidal.—He ido a rezar las estaciones.

—Un acólito.—Para dar gracias a Dios...

—Pidal.—No, hijo, no, sino porque enraman las iglesias con hojas de romero.

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

Los periódicos de Madrid y de provin- cias; no carlistas y cooperativos se entiende, co- pian el siguiente suelto del *Semanario Riojano* de Logroño:

«¡Atención... ¡mucha atención, lectores del *Semanario*!...

El papel es tamaño de medio pliego y en de- redor tiene una orla; debajo de ella y en forma de arco, dice en gruesos caracteres: ALABADO SEA EL SANTO NOMBRE DE DIOS.

Sigue un corazoncito traspasado, arrojando llamas como si fuera una bomba de las dispa- radas contra Bilbao y otras poblaciones libera- les, y debajo, y en tres líneas, lo siguiente:

ESTA CASA ES CRISTIANA:

EN ELLA

NO SE PERMITE BLASFEMAR.

Conformes, muy conformes, en reprobar la blasfemia por lo que tiene de feo y sucio y por lo mal que suena a todo oído un poco delicado; pero vengan acá esos caballeros que, según nos cuentan, han ido por algunas casas de Haro, que es donde el papellito está impreso, fijándolos en las puertas: ¿Quién es el que no permite eso, el dueño de la casa ó los que fijan el cartel?

Desgraciadamente tiene sobre sí trabajo muy pesado y difícil el que sea, si lo toma con interés: ¡ojalá lo consiga, para lo cual induda- blemente llevará un buen saco de mordazas, único medio que vemos realizable. A menos que no prefiera el de aconsejar que se dé buena edu- cación a los hijos, que es el camino más de- recho, que se instruyan, que aprendan a res- petarse y respetar a otros, ¿no es verdad, lector amado?

Así lo entendemos, y por lo tanto, que no vengan a poner esos papellitos en nuestra casa porque... no hacen falta.»

Y bien; resuelta lo que todo el mundo pre- sumió.

Que el pasquin ó papellito, como lo llama el *Semanario*, es un punto de atención mandado tocar por los jesuitas.

Veremos cuando ordenan tocar marcha.

neck, y que rompió toda clase de relaciones con los hombres para conversar más a sus anchas con los espíritus sobrenaturales, mi rudo y gigantesco cabrero, mi rey de la montaña está ahí enfrente en un palco. Ha- brá dicho a uno de sus espíritus familiares: «Llévame esta noche a la Opera.» Un capri- cho: ven, ven, tengo que enseñarte... He corrido a mi casa a buscar este retrato para combatir tu excepticismo. Unicamente se ha quitado su vestido de piel de cabra y se ha puesto un frac negro... Hasta creo, Dios me perdone, que lleva una cinta en el ojal.

—¿Y por qué no? le dije.

—Sin duda; un brujo puede hacerlo todo impunemente, pues la justicia humana no le alcanza. El tunante se ha vestido de par de Francia... ven, te digo.

—No, te creo sin necesidad de ir a verle. Andrés puede muy bien estar en París; y aun, si no me engañan mis recuerdos, creo que tenía intenciones de acompañar a sus protegidos Pablo y Clotilde en el viaje que pensaban hacer. Por eso se me figura que más bien habrá llegado por las diligencias que en alas de un demonio como tu crees... ó más bien como lo supone tu imaginación de artista. El hecho no dejaría de ser ex- traño.

—Las chanzas no son pruebas, querido mio, dijo Benedicto.

—Eso es muy cierto.

Y sacando un manuscrito de mi bolsillo, le dije estas palabras:

—Aquí tienes la historia de Andrés, su verdadera historia. Hace un momento que- ría llevarla a mi librero, pero el cartel de la Opera me anunciaba la despedida de Rosina, y me vine aquí dejando lo otro para maña- ña. Vas a ser el primero que lea mi obra, y quizá te decidirás a dejar el mundo de los duendes y fantasmas para volver a nuestro mundo común, prosaico y positivo... Con- vengo en que esto es desagradable... los poe- tas son inclinados a lo maravilloso y no es- tán lejos de exigir lo imposible. La existencia del pastor ha tenido para mí muchos miste- rios y muchos atractivos; pero en el día cayó el velo, y he visto claro en el asunto. De ese conjunto de sortilegios, no han quedado más que un hombre honrado y una buena acción.

—Pero eso es absurdo.

—Lee y juzgarás despues.

—Benedicto tomó el manuscrito de mal humor. Ojalá el elector no haga lo mismo con este libro.

I.

En el mes de Setiembre último habitamos durante algunos días en una pobre aldea, situada a la falda del Honneck, cuyas casas cubiertas de brezos se hallan esparcidas en

salían bien; el granizo no pegaba jamás en sus heredades, y sus prados nunca se inun- daban; jamás los témpanos de nieve estro- peaban los abetos de sus bosques, y por úl- timo acababa de casarse con la joven más rica de la aldea. Pero este matrimonio que, según el decir de las gentes, había colmado la felicidad de Pedro Dionisio, había justa- mente levantado las primeras nubes que os- curecieron hasta entonces el horizonte límpido y azul de su existencia.

Sin embargo, la que había elegido por compañera poseía mil buenas cualidades. Ro- sina era buena y sensible. Los atractivos de su persona, la viveza de sus ojos y la dul- zura de su sonrisa, eran prendas muy propias para exaltar el amor de un marido. Rubia, pequeña y sonrosada, jamás se había creído que aquella tierna flor había nacido en la vigorosa atmósfera de las montañas. Cuando se entregaba a las labores caseras con esa linda papalina que descubre todos los tesoros de la cabellera, vestida con su basquiña corta, su corpiño de alegres colo- res, su camisa de fino lienzo remangada so- bre sus brazos de nieve, y sus piezecitos me- tidos en ligeros zuecos, Rosina se hallaba encantadora, parecía el retrato de Maria An- tonieta representando en Trianon su gracioso papel de pastora.

Pero junto con estas cualidades tenía un defecto contra el cual no resiste el afecto

Dicen de «El viernes

ras de la mañ

carga en el

por la Aduana

El señor

terminantem

de la mañana

Nuestro pa

tenia, y tiene

lones», consi

protestó de el

puso los hech

bernador de l

nuacion de l

dida por el

Marina.

A la hora

mero (10 de l

la capital de

perior autori

Administrado

mandante de

En el próx

llada de cuar

tonces.»

Dice «El

«En el tre

Vicente Chap

a disputar e

puesto conce

Al señor C

desafueros

muy felices

objeto de las

Arrogante

Los peric

este telegram

Las cajas

a Nueva-Yo

han vendido

91 céntim

entre 4 pes

timos.

La próxim

el 8 de May

Dice un

«La fian

de real orde

girada a fa

fué preside

sidente señ

presentar la

De maner

Dicen de Vinaroz:

«El viernes se verificaban en las últimas horas de la mañana operaciones de carga y descarga en el Puerto, autorizadas debidamente por la Aduana.

El señor Comandante de Marina prohibió terminantemente dichos trabajos hasta las diez de la mañana del sábado.

Nuestro particular amigo el señor Quer que tenía, y tiene aun, en el pue to el «Vapor Barces lonés», considerando arbitraria dicha disposición, protestó de ella y acudió a la autoridad local, que puso los hechos en conocimiento del señor Gobernador de la provincia. Este ordenó la continuación de los trabajos, orden que fué desatendida por el mencionado señor Comandante de Marina.

A la hora de entrar en prensa nuestro número (10 de la noche de ayer) se encontraban en la capital de la provincia, llamados por la superior autoridad civil, el señor Alcalde, el señor Administrador de la Aduana y el señor Comandante de Marina.

En el próximo número daremos cuenta detallada de cuanto ha ocurrido y ocurra hasta entonces.»

Dice «El Mercantil Valenciano»:

«En el tren correo de ayer llegó el señor don Vicente Chapa, candidato de oposición que viene a disputar en la circunscripción de Valencia el puesto concedido a las minorías.

Al señor Chapa parece que no le arredran los desafueros del gobernador y se las promete muy felices aun en los pueblos que han sido objeto de las caricias marto-botellistas.

Arrogante moro estás.»

Los periódicos de Valencia, publican ayer este telegrama:

«Burdeos 15, 9-45 mañana.

Las cajas de naranja de Carcagente llegadas a Nueva-York en el vapor Chateau Lafite se han vendido entre 4 pesos 75 centimos y 5 pesos 91 centimos. Las de Burriana y Villareal entre 4 pesos 69 centimos y 6 pesos 22 centimos.

La próxima salida de Burdeos está fijada para el 8 de Mayo definitivamente.»

Dice un colega de la localidad:

«La flamante comisión provincial creada de real orden para dos meses, especie de letra girada a favor del capricho ministerial, ya no fué presidida en su última sesión por su vicepresidente señor Creixach, quien como dijimos va a presentar la dimisión de su nombramiento.

De manera que en la actualidad solo funcionan dos vocales y un agregado. El señor Creixach y el señor Bosch que tienen su residencia en Valencia, pueden estar seguros que no por eso se les suspenderá, porque esos son otros Lopez, y además que no hacen por aquí ninguna falta porque donde está Oliver y Grangel, todos sobran. Como siempre se ha agitado en el vacío como ceros sin unidad. Y fíctan... como el corcho.

«Con el «Cósí» ó contra el «Cósí».

Este es el epígrafe de un artículo de nuestro apreciable colega de Vinaroz, *El Defensor*.

En el trabajo del periódico alienta a los que no han declamado hipócritamente contra el *cósí*, convocándoles con sonoro estilo a la lucha en favor, sin duda, del candidato conservador.

Esto, dicho sea en puridad, no es muy correcto en un periódico que inserta correspondencias de Madrid en las que se ataca duramente la conducta del gobierno por sus tiranías calomnianas.

Nosotros, que desde aquí vemos donde está la madre del cordero, debemos recomendar cariñosamente a *El Defensor*, que adopte temperamentos más tranquilos, tratándose, como se trata, de una lucha de carácter puramente personal entre el *cósí* por un lado y el *cósí* de la Tía Javiera por otro.

Cuando *El Defensor* vea en la diputación y en los centros oficiales personas que no han gozado nunca, al menos, por espacio de muchos años, de las dulzuras del poder, entonces podrá entonar con nosotros el *resurrexit* de la provincia resurrección.

Por lo demás, nosotros, republicanos convencidos, rogamos encarecidamente a todos nuestros correligionarios, que guarden todas sus energías para el día en que llamemos a la puerta de *El Noticiero*.

Que no está lejos ese día.

El acreditado revistero de toros de Madrid, *Sentimientos*, ha tenido la galantería de enviarnos un ejemplar de la segunda edición de su obra, titulada «Anuario Taurino de 1883», ilustrado por Lizcano.

Merece leerse por el ingenio singular que revela su autor, a quien agradecemos mucho el recuerdo.

Leemos en un periódico, que en un pueblo de Tarragona, ha sido secuestrada por la autoridad la carne que algunos vecinos habían comprado, por no exhibir la bula de la Santa Cruzada al alguacil del ayuntamiento.

«Si obedecerá esta medida a alguna circular reservada del ministro de Fomento?

Leemos en «El Progreso»:

«Parece que está sobre el tapete la cuestión de las divisas militares.

Las impresiones en ciertas corporaciones, son poco gratas, por cuanto hay el propósito de adornar a su personal con singulares distintivos de guardarrópias, perfectamente ajenos a la im-

portancia de cuerpos respetables, bajo todos los puntos de vista.

«¿Qué se propone el general Quesada?»

La policía en Valencia.

Leemos y cortamos, temblando, el siguiente suelto de crónica de *El Mercantil Valenciano*, de anteayer:

«El jueves santo, a medio día, se hallaba comiendo en su casa, en union de su mujer y de sus pequeños, un honrado padre de familia, humilde obrero, que vive en la calle de Aladrers, número 2, cuando penetró en la casa un sugeto vestido de negro, quien manifestó deseos de hablar aparte con Vicente Valls, que así se llama el obrero.

Accedió a ello el Valls, y durante breves momentos conferenció con el hombre vestido de negro, saliendo de casa con el sin concluir la comida. Habiéndole preguntado su mujer no sin inquietud, y donde iba, contestóle su pobre engañado marido, que salía a hacer una diligencia con aquel caballero y volvía enseñada. El caballero era un inspector de vigilancia. Este y Vicente Valls se encaminaron hacia el reten de orden público situado en la calle del Pié de la Cruz, y una vez en él, el inspector dió sus órdenes a unos agentes, y Valls se vió en un momento maniatado y agarrado. Despues.... despues se oyeron desde la calle y desde las casas vecinas, los desgarradores lamentos de Vicente Valls, pidiendo auxilio a rogando a nombre de sus cinco hijos que no le matasen....; se oían tambien golpes continuados a que respondían los gritos de la víctima.

Momentos despues llegaba desolada al reten de orden público la esposa de Vicente, preguntando por su marido. Pudo al fin verle. Estaba sentado en una silla, casi exánime. A sus pies se veía un palo de escoba roto en dos pedazos. El inspector se sonreía: los agentes de orden público parecían disgustados y avergonzados.

Aquella mujer, derramando un torrente de lágrimas, arrojándose a los pies de aquellos... agentes de la autoridad, pedía que le devolviesen su marido, al padre de sus hijos, cuyo sustento dependía del jornal de aquel. Todo fue en vano. Vicente Valls, maniatado siempre como un feroz criminal, fue conducido por el inspector y los agentes, atravesando las calles, a la estación del tran-via y llevado en éste a la Villanueva del Grao, donde le encerraron nuevamente en la cárcel municipal. Pero la amante esposa de la víctima, transida de dolor y agitada por horribles sospechas, le había seguido, interrogando al carcelero, a los agentes, a todos los que encontraba. Allí supo que al anocheecer querían sacar a su marido a la playa....

Lloró, suplicó, pero lo más oportuno de sus actos fué manifestar su propósito de no abandonar a su marido y seguirle hasta.... la playa. Por eso no fué a la playa Vicente Valls. Y anochecido ya, fué puesto en libertad. Regresó como pudo a Valencia y se metió en la cama. Allí está, lleno de cardenales y terribles contusiones, inútil por mucha tiempo para el trabajo, y tal vez en peligro de muerte. Los cinco pequeños piden pan, pero el honrado trabajador no puede daries pan, porque éste depende de su jornal diario y el no puede trabajar.

Se trataba, al parecer, de un robo de que había sido víctima un cuñado del inspector, quien creía que Vicente Valls podría suministrar alguna indicación acerca de los autores de aquel. Para obtener esa indicación.... se rompió la escoba del reten de orden público de la calle del Pié de la Cruz.

Señor don José Botella: si aquí no estamos en Marruecos, si aquí queda alguna huella de civilización y de espíritu cristiano, es preciso que esos hechos que a nombre de la persona ofendida se nos comunican, sean depurados y castigados con el inflexible rigor de las leyes. Si eso queda impune, los hombres de bien tendremos que organizarnos para defendernos de... de los agentes de la autoridad.

Señor fiscal: de cualquier manera que un hecho punible, de los que se persiguen de oficio, llega a conocimiento del ministerio que V. I. ejerce, tiene el deber de presentar la oportuna querrela.

Nosotros denunciarnos a V. I. el anterior hecho punible. ¡Justicia, justicia y justicia!

Caso curioso.

En San Sebastian y en el átrio de la iglesia de Santa Maria, ha ocurrido un lance muy chistoso.

Tratábase de un bautizo. Llegaron los coches, luciendo una criada en el pescante la vistosa y clásica *tarta*, apeáronse los convidados, abandonaron los asientos la madrina y el padrino, echaron a andar hacia el templo, cuando se notó que faltaba... un pequeño detalle: el niño se había quedado olvidado en casa.

Con este motivo volvió atrás parte de la comitiva, para recoger a la criatura, entre la hilaridad de las personas que presenciaron el gracioso suceso.

Cortamos del «A vuela pluma» de «El Liberal».

Al famoso acertijo «¿Dónde está la pastora?» ha sustituido este otro: «¿Dónde está Ruiz Zorrilla?»

Los diarios ministeriales no hablan de otra cosa.

Nosotros no sabemos si el jefe de los radicales está en Berna, ó en Ginebra, ó donde. Lo que sabemos es que no está en Babia...

Como los canovistas.

Y sabemos tambien que a éstos se les puede aplicar ciertas palabras del socarron escudero de don Quijote.

Decía Sancho, en su cuento del labrador cumplimentero y del hidalgo llanote:

—Sentaos, Majagranzas, que donde quiera que yo me sienta, será vuestra cabecera...

Lo mismo se puede decir a los reaccionarios:

—Desengañaos, miedosos, que donde quiera que esté Ruiz Zorrilla, será vuestro quebradero de cabeza.»

El sábado fué presentado a la comisión permanente de la diputación el plano y presupuesto del puente provisional que se trata de construir en la rambla de la viuda.

«Non plus ultra» del atropello es el caso que así refiere un colega:

«Con verdadero asombro hemos leído en una carta recibida hoy de Orense, que por consecuencia de la multa aquella conocida y tan famosa de *El Eco de Orense*, el juez se ha constituido en casa del director de este periódico, tomando declaración a éste y a su esposa.

Nos añaden que la denuncia contra la esposa del director de *El Eco*, es del gobernador, y que ha sido declarada procesada «por indicios razonables de criminalidad».

Pero todo esto resulta tan sorprendente que parece inverosímil.

De nuestro corresponsal de San Mateo:

«En las próximas fiestas del centenario de la virgen de los Angeles, predicará, entre otros padres, el ya celebre por muchos conceptos y trapi-sondas, señor Llanes Montull; quien, segun se dice, piensa decir de memoria todo lo que se le ocurrió al casi guerrero Fílot. Prometo no faltar a sus recitaciones exaltadas, y belicas, y absolutistas, y soberbias, por ver si todavía no se ha quitado el vicio... de llamar malhechores públicos a los ignorados y molestos obreros del periodismo.

Y a otro asunto.

Seria muy conveniente que el ayuntamiento suprimiera en el próximo centenario ciertos cachivaches impropios de toda solemnidad religiosa. He oido asegurar que en la procesion figurarán gitanos, bueyes, ángeles, arcángeles y querubines con desvencijados trajes y alas color de idem de mosca.—Ya vé usted.

Tambien seria muy conveniente que el señor alcalde no permitiera la salida del Rosario de la Aurora, pues a parte de que éste lo forman muchos hombres en estado lamentable, el espantoso ruido y la bulla y algarazas interrumpe el tranquilo sueño de los que esperan el domingo para descansar de las fatigas de la semana.—Se que esta indicacion no será atendida, pero la hago constar a fin de que los lectores de su ilustrado periódico, sepan que en San Mateo, hay quien protesta de los espectáculos grotescos que nos ofrecen los que no viendo más allá de sus narices, no pueden comprender la severidad que deben revestir las relaciones entre la conciencia y Dios.—No ocurre otra cosa digna de mencion.»

Nuestro corresponsal de Castillo de Villamalea, con fecha de anteayer, nos escribe lo siguiente:

«El pasado viernes tuvo lugar en esta villa la representación de los misterios de la pasión y muerte de Jesús. La numerosa concurrencia que de los pueblos limítrofes acudió al acto, prodigó todo género de alabanzas a los operarios que tomaron parte en la representación.

La funcion fué amenizada por la brillante música de Lucena, que dirige el inteligente músico don Vicente Adell.

En la representación llamó extraordinariamente la atención la niña de cinco años de edad llamada Pilar Ibañez, que hizo el papel de ángel con facilidad en el decir y con soltura admirable. Mereció muchos aplausos así como tambien los operarios, casi todos hijos del país, que tomaron parte en la representación. Hasta la otra.»

LOS CLAVOS DE CRISTO.

Se hallan discordes los historiadores desde los primeros siglos acerca del destino que tuvieron los clavos que sirvieron para la crucifixion de Jesucristo.

1.º La emperatriz Elena, asustada ante los peligros de una tempestad, lanzó al mar uno de los tres clavos, y esta quedó milagrosamente calmada.

2.º La misma emperatriz mandó colocar un segundo clavo en la riquísima diadema de su hijo.

3.º Constantino el Grande mandó fabricar de un tercer clavo un bocado para el freno de su caballo. Este bocado fué venerado en alto grado, hasta el punto de que, segun cuenta Gregorio de Tours, hallándose el emperador Justino muy atormentado con apariciones de fantasmas y grandes insomnios, colocó debajo de la cabecera el freno del caballo de Constantino, y de esta manera consiguió la paz y tranquilidad de espíritu que tanto ambicionaba.

4.º El mismo Gregorio de Tours, Teodoro y otros autores, dicen tambien: que el magni-

fico bocado del caballo de Constantino fué hecho de dos verdaderos clavos y no de uno.

5.º La corona de hierro que precisamente se guarda en una capilla a dos leguas de Milán, está enriquecida con uno de los verdaderos clavos de la cruz del Redentor.

6.º En Milán se venera tambien otro clavo que se unió al bocado del freno del caballo de Constantino, con respecto a lo que observa Calvino, que no pudo ser, porque San Ambrosio no dice que el clavo fué unido al bocado, sino que éste fué hecho de aquel. Sea como fuera, la verdad es que el clavo está colocado sobre un altar en la catedral de Milán en medio de cinco lámparas que arden de día y de noche.

7.º Rivadeneira dice, «(Flos Sanctarum)» que cuando fué a la Tierra Santa se trajo de ella un verdadero clavo de la cruz. Mostrábase al público en San Dionisio, pero se decía que había sido dado a Carlo Magno por Constantino, y que despues Carlos el Calvo lo había cedido a los monjes de San Dionisio, (Pigamol, Description de Saint Denis).

8.º En Neuremberg se venera otro verdadero clavo, que los emperadores de Alemania consideraban como un talisman, cuya pérdida podria causar los mayores males.

9.º En Roma se enseña tambien en la iglesia de Santa Cruz un clavo verdadero que fué hallado en el crujío maravilloso (!) de la ciudad de Lucena.

10. En la iglesia de Santa Maria en Roma, se venera otro verdadero clavo que se dice pertenecía a Gregorio Nacianceno (Meaveilles de Roma.)

11. Calvino menciona un clavo verdadero que se venera en la capilla de Santa Elena, en Roma, reuniéndose de este modo, como están viendo nuestros lectores, los tres clavos verdaderos de la cruz de Jesus en Roma.

12. Sin embargo, y a pesar de esto, en la abadía de Saint Germain-des-Prest, en París, se venera tambien uno de los verdaderos clavos; donacion de la piadosa princesa Ana de Gonzaga de Clevez.

13. En el convento de los Carmelitas de París, se venera tambien otro verdadero clavo.

14. En la Santa Capilla de París se venera otro de los verdaderos clavos de Cristo; de manera que, segun esto, París reúne tambien los tres clavos verdaderos.

15. Tambien en Carpentras se venera uno de los verdaderos clavos.

16. En Florencia se enseñaba tambien un clavo, mitad del cual se tenía trasformado en oro, por haber sido tocado por un santo. Pero este milagro vino en decadencia, por lo que desde fines del siglo XVII dejó de estar a la veneracion de los fieles este clavo singular.

17. En Nápoles se mostraban tambien dos clavos de la cruz del Salvador. Ya no se enseñan tal vez por una causa parecida a la anterior.

18. Assis, patria del patriarca Francisco, posee desde hace mucho tiempo uno de los verdaderos clavos del Santo Madero.

Igualmente se veneran verdaderos clavos de la Cruz de Cristo en las siguientes ciudades: en Lisboa, Ancona, Siena, Venecia, Colonia, Treveris, Búrgos, Draguignan, Saintonge, en la abadía de Terrail, etc., etc.

UN HECHO CURIOSO.

Hace pocos dias se presentó un extranjero en la iglesia de Santa Margarita, en París, y pidió copia de una fé de bautismo.

Con la excelente organizacion de todos los servicios, le fué dada en diez minutos.

—¿Cuánto es?

—Un franco.

El extranjero dió un franco, y añadió dirigiéndose al cura:

—Es mi fé de bautismo.

—¡Ah!

—¿Podría usted acompañarme a ver la pila donde fui bautizado?

—¿Cómo no?

Y el cura añadió, dirigiéndose al baptisterio:

—Bien puede usted creer que es la misma del día en que a usted le bautizaron. Nada se ha variado en nuestra modesta parroquia.

El extranjero, despues de contemplar en silencio la humilde y casi carcomida pila, dijo:

—Va V. a permitirme que regale a la iglesia una nueva.

—Señor...

—Y ésta me la dará V. para el oratorio de mi casa de Avila.

—Segun eso, ¿V. es español?

—De París.

—Eso es.

—Agradecidísimo a su bondad... no he leído la fé de bautismo que el empleado ha dado a usted. ¿A quien tengo el honor de hablar?

El extranjero dió su tarjeta, que produjo un centenar de excusas y de gracias, porque la tarjeta decía:

Manuel Silveira

embajador de España.

Imp. de la viuda de Parales.

A LOS SUSCRITORES.

A cuatro céntimos línea ordinaria.
Las repeticiones á mitad de precio.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS NO SUSCRITORES.

A ocho céntimos línea ordinaria.
Las repeticiones á mitad de precio.

Obras y piezas valencianas

DE VENTA EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

Abundante surtido de amena lectura, texto, etc., de varios autores y coleccion de piezas á diferentes precios.

Entre otras, se anuncian las siguientes:

Tarifa de jornales, Bertran.—Nociones pedagógicas, Vicente.—Mon-sieur Renan y su vida de Jesús.—Cuentos alegres.—Obras médico-qu-rúrgicas.—Novisimo arte de hacer tintas.—Incensario divino.—Estrella de las niñas.—Diablo mundo.—Arrepentimiento y desesperacion.—Arte de amar, Ovidio.—Elegias amorosas.—Arte de agradar á las mujeres.—Nuestra Señora de Paris, Hugo.—Vida de San Francisco.—Manual de cocina económica.—Guia de la cocinera.—Repertorio epistolar.—Reperto-rio (Ramillete de los amantes).—Album bordadora núms. 1, 3, 4 y 5.—Palabras de un creyente, Lamenais.—Ley electoral.—Pedagogia, Rome-ro.—Reduccion de kilos á arrobas.—Sistema métrico.—Siete domingos de San José.—Porvenir de España en América.

Batiste Moscatell.—L' agüelo Pollastre.—Pataques y caragols.—Pas-cual y Visanteta.—Deu, denau y noruna.—La casa de Meca.—La sas-treña.—La prosa per ma casa.—En una herchateria valenciana.—El bou y la mula.—La falla de San Chusep.—Una nit en la Glorieta.—Un heroe de Cochinchina.—La millor raó el trabue.—Un ball de convit.—Ret de novios.—Angelito.—A la vora d' un sequiol.—El Trovador en un porche.—Lo que sembras culliras.—Quien más mira menos ve.—La sensera del mercat.—La chala.—Qui tot ho vol.—El rey de las criallles.—Misericordia y compañía.—Un torero de estopa.—Barruca en lo Cabañal.—Cheroni y Riteta.—Toni Mancana.—Un casique á redolons.—El tio Cavi-la.—Un adre del baratillo.—Un chuche municipal.—Els dos anells.—Un tin d' enredros.—La Mona.—Una sogra de castañola.—Als lladres.—Endivina endivina.—Sota, caball y rey.—La gata moixa.—Menti-rola y el tio Lepa.—Propietaris y colonos.—Tres forasters de Madrid.—Els besons de Setlavi.—La capa no sempre tapa.—Les tres palomes.—Desde dalt del Micalet.—L' agüelo Cuc.—Tonico.—El chiquet del Mili-cre.—Les crines.—El tio Serol.—El tio Sinagües.—La carrera de la dona.—A setar errant.—Oros son triunfos.—El que fuig de deu.—Males llen-gües.—El reloj de olei.—El sant del agüelo.—Un esument en Pi-caña.—El apanent de oro.—Bruno el cantinero.—Jardin en los prodigios.

GRAN LAMPISTERIA.

La antigua casa de *Magin Borjas*, (Enme-dio 78), ofrece al público un completo y va-riado surtido de lámparas de todas clases á reducidísimos precios.

Especialidad en tubos de medio cristal y cristal, de todas medidas y dimensiones; un contrato particular con las mejores fábricas del pais y extranjeras, me permiten ofrecer este género con mejores condiciones que nin-guna otra casa de Castellon.

Tambien se ofrece á baratísimo precio, ri-cas vagillas de porcelana y de loza de peder-nal estampada á la inglesa, así como toda clase de servicio de cristal para mesa y esta-blecimientos públicos.

ENMEDIO, 78.

LIBRO ÚTIL.

Terminada la nueva obra *Guia de Exámen de ingreso*, del señor Parral, se ha puesto á la venta en este establecimiento al precio de seis reales ejemplar.

Este libro es necesario á todo el que se haya de exa-minar para entrar en los institutos, escuelas normales y seminarios.

LA CORRESPONDENCIA ESCOLAR

REVISTA PROFESIONAL

Se publica en Valencia los dias
10, 20 y 30 de cada mes, y su pre-cio de suscripcion, por semestres, es
de 2'50 pesetas.

Se suscribe en esta imprenta.

Choriceria verdadera Extremeña

DE

FABIAN CAMISON

28, Trinidad, 28

CASTELLON

SIN COMPETENCIA

El dueño de este nuevo establecimiento, com-prendiendo la necesidad que se advertia en esta poblacion de una tienda en donde se expendieran los verdaderos, los legítimos chorizos de Extrema-dura á precios reducidísimos, ha abierto un comer-cio de dicho artículo en la casa número 28 de la calle de la Trinidad.

Precios de los artículos

Chorizos gordos... 16 rs. kilo.
Id. magros... 18 » »
Lomos embuchados... 20 » »

Tambien se expenden otra clase de comestibles, como arroces, aceites, mantecas, jamones, gar-banzos, etc., etc.

28, TRINIDAD, 28

SIN COMPETENCIA

Licor de **BREA** de FABREGAT

Recomendado eficazmente para curar toda clase de **TOS** y **CONSTIPADOS**, como el *asma*, *bronquitis*, *afecciones de la piel*, *catarro pulmonar* y *de la vejiga*, *irritaciones de pecho*, *dolores de garganta*, etc.

FRASCO, UNA PESETA.

FARMACIA DE P. VICENTE FABREGAT
Calle de Enmedio, 21, Castellon

EL MEJOR

PAPEL PAUTADO

se fabrica en la libreria é imprenta de Vicenta Vi-lar, viuda de Perales, plaza de la Constitucion, nú-mero 25 y se vende á 24 reales resma. Tomando diez resmas se hace una buena rebaja.

MARMOLEJO.

AGUAS GASEOSAS BICARBONATADAS-IÓDICAS

Premiadas con DIPLOMA DE HONOR y varias medallas.

Sin rival para la curacion de las dispepsias, catarros del estómago, viciales é intestinales, bilis, gastralgia, congestion é inflamacion del hígado, cólicos nefríticos y hepáticos cálculos y arenillas, albuminuria, diabetes sa-carina, anemias, desarreglos menstruales, clorosis y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vias urinarias.

Temporada: desde 1.º de Abril á 15 de Junio, y desde 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estas aguas se venden en botellas en las principales far-macias, á 3, 4 y 5 rs., y por cajas, pidiéndolas á la ad-ministracion en Marmolejo ó á la direccion, Serrano, 35, Madrid.

Depósito central: D. M. Garcia, Tetuan, 15.

AGUAS MINERO-MEDICINALES

DE MARMOLEJO,

bicarbonatadas-sódicas-gaseosas, ferruginosas y litinicas.

PREMIADAS CON DIPLOMAS DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO.

De certificados facultativos resulta que estas maravillosas aguas han curado las enfermedades siguientes: anemias, areni-las, cálculos biliares, catarros gástricos, vexicales é intestina-les, clorosis, cólicos nefríticos y hepáticos, convalecencias de fiebres graves, desarreglos menstruales, diabetes sacarina, dis-pepsias en todas sus formas, fiebres intermitentes crónicas, gas-tralgia, litiasis úricas (mal de piedra), úlceras simples y lesiones orgánicas del estómago, y otras enfermedades del estómago, hí-gado, bazo, riñones y vias urinarias.

Las temporadas oficiales son: de 15 de Abril á 15 de Junio, y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estaciones en el ferro-carril de Madrid á Córdoba, coches á la llegada de todos los trenes, fondas, casas de huéspedes, casino y otros recreos.

Sin perder ninguna de sus virtudes medicinales, se venden es-tas aguas que se beben en todo tiempo, á los precios de 3, 4 y 5 reales botella, segun cabida, en las principales farmacias, y por cajas, dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la direccion, calle de Serrano, 35, Madrid.

Se venden en Castellon, farmacia de Ribés, Enmedio, 165
En Nules: farmacia de Gironés, Mayor, 57.

Perfeccion
y elegancia.

IMPRENTA Y LIBRERIA

Prontitud
y economía.

Se confeccionan
TODA CLASE
de
TRABAJOS
TIPOGRÁFICOS.

Especialidad
en el ramo
DE
PRIMERA
ENSEÑANZA

Plaza
Constitucion,
25.

VIUDA DE PERALES

Plaza
Constitucion,
25.

GRAN COLECCION DE DEVOCIONARIOS

DE TODAS CLASES

De venta en la imprenta de este periódico,
plaza de la Constitucion, núm. 25, Castellon.

Se han re-
Chorizos
chon de Viel-
nas Reina y
manteca de
de licores de
de varias ac-
rias clases,
pañia coloni-
Barcelona y
libra: garban-
precio de 24
Tambien
de galletas
depeñas, á p
Par
Acabamos
Salchichos
Longaniza
Embuchados
Aceitunas
Queso de l
Vinos de l
legítimos. C
Licores fin
géneros prop
Ulti
La Rep
á creer
junteros o
ha dado
total.
Dice y
al de Arq
«Treinta
restringido
ficamente se
que
¡Qué herri
cuyas cual
rescatar s
con el rost
bierta con
cia, los d
de la pipa
zos de un
en manos
más impar
más. En l
Hacienda
tetos que
borrachos
Tomás
ta una pos
En cast
aldea de
castigo q
de las cal
añadiendo
tonces par
quiso hace
casi decer
su mujer
embargo,
ciertos ru
Pedro D
oyó, repit
puso á ir
caso, y l
del minist
más exac